

detrás de la noticia



El futuro más incierto...

Londres dormía mientras Mark Duggan, un joven del barrio de Tottenham, era baleado por la policía, y de esa acción se prendió una chispa.

Desde entonces ha crecido la repulsa de los jóvenes al gobierno inglés, miles y miles se manifiestan cada día, y en “río revuelto” hay hasta quienes aprovechan el caos para saquear comercios y destruir locales.

Los grandes medios occidentales reflejan a cada minuto cómo se desvalijan las tiendas, los incendios de edificios, bloqueos de calles y enfrentamientos entre jóvenes y la policía. Poco se desliza en esa prensa sobre la represión contra quienes se manifiestan pacíficamente.

Para el premier británico, David Cameron, se trata simplemente de una ola de delincuencia espontánea, masiva y descontrolada, mientras analistas y muchos de los que salen a las calles a protestar, coinciden en que los hechos tienen como telón de fondo causas sociales

más profundas.

Por otro lado, el viceprimer ministro, el liberal demócrata Nick Clegg, en una visita a Tottenham un día después de los primeros disturbios, desvinculó los saqueos de la protesta pacífica que los precedió.

El ex alcalde de Londres, el laborista Ken Livingstone, en una entrevista con la BBC, relacionó las protestas con la situación económica que está atravesando el Reino Unido.

“No estoy sorprendido. Durante el último año, oficiales de policía habían estado advirtiendo de que existía un riesgo real de violencia. Todos recordamos la experiencia de hace 30 años cuando nos encontrábamos en una profunda recesión y en medio de recortes presupuestarios enormes (...). Creo que el gobierno no ha entendido la escala de los problemas que sufren los jóvenes. Pero hay toda una generación que se enfrenta al futuro más incierto en quizá 100 años”, afirmó. **(Elsón Concepción Pérez)**



Al menos 118 soldados de origen puertorriqueño han muerto en Iraq y Afganistán.

Llaman a estudiantes boricuas a rechazar reclutamiento por ejército norteamericano

SAN JUAN, 10 de agosto. —La organización Madres Contra la Guerra lanzó hoy su campaña de orientación a cientos de estudiantes del sistema público puertorriqueño para que no permitan que sus datos personales pasen a los reclutadores del ejército de Estados Unidos.

Su portavoz, Sonia Santiago, explicó que la campaña se concentra en los estudiantes que están próximos a terminar la escuela normal para que conozcan los riesgos que implica aceptar las ofertas de los reclutadores militares.

Dijo que a Washington lo único que le interesa es nutrir las tropas en las guerras de ocupación en Iraq, Afganistán y otras nacio-

nes del mundo.

Santiago recordó que han muerto 118 soldados de origen puertorriqueño en Irak y Afganistán.

La vocera señaló que bajo una ley aprobada en el 2001 durante la presidencia de George W. Bush, las escuelas entregan a los reclutadores militares una lista con los nombres, direcciones, números de teléfonos y de correos electrónicos de los alumnos.

La ley condiciona los fondos destinados a educación a que se permita obtener estos datos personales de los estudiantes.

“Nos parece que es un chantaje, ya que la educación es un derecho y no debe estar atada a la milicia”, expresó. **(PL)**



Las manifestaciones por la justicia social llegaron a reunir a 350 000 personas en varias ciudades de Israel. FOTO: AFP

El país de los asentamientos

JILLIAN KESTLER-D'AMOURS

JERUSALÉN. —“El pueblo reclama justicia social”, gritaban unas 10 000 personas en marcha por el centro de Jerusalén. Las manifestaciones se repitieron en otras partes de Israel hasta sumar unas 150 000 personas en contra del alto costo de la vida, en general, y de la vivienda, en particular.

“Nos echaron de casas alquiladas porque no podíamos pagar”, explicó Maya Zigov, madre soltera con cuatro hijos, quien vive en una tienda de campaña en el Parque de la Independencia de Jerusalén desde hace dos semanas junto a una creciente cantidad de familias en su misma situación.

Miembro de la históricamente marginada comunidad mizrahi, judíos-árabes, Zigov señaló que el gobierno israelí le retiró el subsidio hipotecario y los beneficios como madre soltera. No le quedó más opción que unirse al asentamiento de tiendas de campaña para tratar de recuperar sus derechos.

“Hay cientos de personas en nuestra situación. Tienen que venir y no tener vergüenza. Luchamos por todos”, añadió.

Las protestas contra el alto costo de la vivienda comenzaron a mediados de julio cuando jóvenes israelíes montaron un campamento en el centro de Tel Aviv. La movilización estuvo encabezada en gran parte por judíos israelíes de clase media que desde entonces armaron unas decenas de tiendas de campaña y, miles de personas, madres y padres solteros, familias jóvenes y estudiantes, salieron a la calle.

Pero la crisis de vivienda no apareció de la noche a la mañana.

Los fondos del Ministerio de Vivienda disminuyeron de forma significativa en la pasada década, de 4,5 % del presupuesto nacional, en 1999, a 1,6 %, en el 2008, según investigaciones realizadas por la Asociación para los Derechos Civiles en Israel (ADCI).

Además, la disparidad de ingresos entre ricos y pobres aumenta.

De hecho, según datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, (OCDE) Israel es el tercer país de la organización con mayor disparidad de ingresos, detrás de México y Estados Unidos.

Los problemas económicos, y en particular la burbuja inmobiliaria, se vienen gestando desde hace años por varios factores, incluido el gran gasto del gobierno en asentamientos judíos en el territorio palestino de Cisjordania y una planificación demográfica destinada a sacar tierras de los ciudadanos palestinos, señaló el economista israelí Shir Hever.

“Se instalaron pequeñas comunidades para crear

‘hechos en el terreno’ en el desierto del Néguev y Galilea, pero sin justificación económica y ahora están plagadas de desempleo, pobreza y delincuencia”, dijo Hever al ser consultado vía correo electrónico.

“Eso hace que los jóvenes estén presionando para mudarse al ‘centro’ (Tel Aviv y sus inmediaciones), el único lugar donde se puede encontrar trabajo, una cultura cosmopolita y un alto nivel educativo”, explicó.

El martes 26 de julio, el primer ministro de Israel, Benjamín Netanyahu, trató de calmar el creciente malestar anunciando la construcción de 50 000 unidades habitacionales accesibles en los próximos dos años, principalmente para estudiantes, parejas jóvenes, familias extensas y exsoldados, así como otras 10 000 residencias estudiantiles. Pero los manifestantes rechazaron rápidamente la propuesta de Netanyahu porque no cumplía sus reclamos de reformas reales en todos los sectores sociales.

“El gobierno tiene que entender el mensaje principal, no se trata de una lucha de un sector u otro, sino de una amplia demanda social”, señaló el fiscal Gil Gan-Mor, coordinador del Proyecto Derecho a la Vivienda de la ADCI.

Se dice que se está formando un amplio movimiento social, pero los manifestantes fueron cuestionados por ignorar las sistemáticas desigualdades sufridas por ciudadanos palestinos de Israel, como la incapacidad de conseguir permisos para sus casas y sus tierras, y no mencionar el tema de la ocupación israelí.

Hay hechos que indican que el movimiento puede propagarse a la comunidad palestina de Israel, porque los que están en la localidad israelí de Jaffa y en el nortño pueblo de Baqa al-Gharbiyye erigieron sus propios asentamientos de tiendas de campaña y los beduinos de la aldea “no reconocida” de Al Araqib, demolida por las autoridades israelíes casi 30 veces el año pasado, se unieron a la de Beer Sheva.

Los manifestantes deben atender la discriminación y las desigualdades en el corazón mismo de la sociedad israelí si aspiran a realizar cambios duraderos, sostuvo Shir Hever.

“Las desigualdades de Israel están profundamente enraizadas en la discriminación de minorías con tendencia a pasar de la marginación de un grupo, los palestinos, a otros, mujeres, religiosos ultra- ortodoxos, mizrahi y nuevos inmigrantes. Solo una protesta basada en la incorporación de todas ellas tiene posibilidades de lograr un cambio social sostenible”, opinó Hever. **(Fragmentos tomados de IPS)**